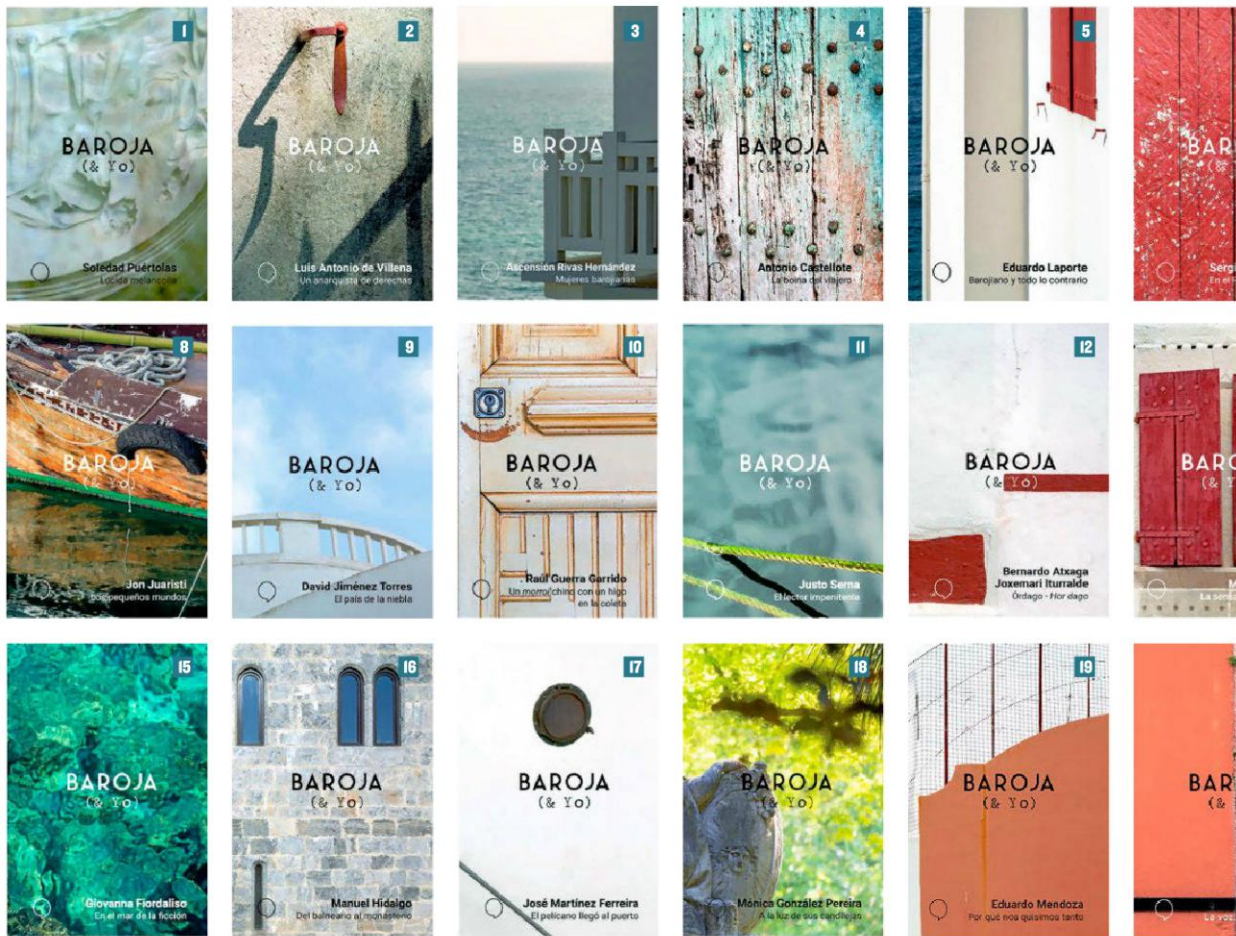


POR MANUEL
LLORENTE MADRID

«Al público le gusta la obra del escritor que sea como un saco de monedas brillantes, aunque falsas». «El escribir bien es muy difícil. No hay reglas, y si las hay, no sirven para nada (...) Para mí, la condición primera del escritor es la exactitud. Buscar la pompa en el estilo es relativamente fácil; encontrar la exactitud, la precisión, el paralelismo con el pensamiento, es casi imposible».

Corresponden estos fragmentos a las memorias de Pío Baroja y Nessi (1872-1956), *Desde la última vuelta del camino*, que incluyen recuerdos y opiniones muy jugosos sobre casi todo. Y esto, unido a sus novelas, le convierten en un adjetivo, un hombre contradictorio, huraoño y tierno, clásico y moderno. Y vigente. Ahí está el empeño personal de Joaquín Ciurriz. Este empresario navarro creó la editorial ipso para que 26 mujeres y hombres de letras contaran en otros tantos libros sus experiencias con don Pío. Inició la singladura Soledad Puértolas, siguió Luis Antonio de Villena y el último en hacerlo, por ahora, es Manuel Hidalgo. Entre medias, Jon Juaristi, Bernardo Atxaga, Sergio del Molino, Raúl Guerra Garrido... El próximo mes les tocará el turno a Eduardo Mendoza e Iñaki Ezkerra, en marzo saldrá el librito de Andrés Trapiello, luego vendrá Javier Gofí y cerrará la colección *Baroja* y yo Carmen Caro, sobrina nieta del novelista.

«Su lectura siempre es placentera y provechosa», comenta Manuel Hidalgo. «Su vigencia está en su intensa dedicación, variedad de intereses y registros y en su personalidad individual: soledad esencial (aunque tuviera muchos amigos), libertad de pensamiento, fidelidad y perseverancia en la construcción de un mundo propio, encarnación en su país, en su paisaje... Mis novelas preferidas son *La busca*, *El árbol de la ciencia* y *Camino de*



AVENTURAS, INVENTOS Y MIXTIFICACIONES DE

perfección. Con el tiempo me he quedado también con sus libros misceláneos y memorialísticos, entre los que no puede faltar *Juventud, egolatría*. P. ¿Por qué no le dieron el Nobel? R. Lo merecía tanto o más que otros galardonados. Antes de la guerra civil, el realismo barojiano tenía, por un lado, muchos competidores en el panorama internacional y, por otro, Baroja estaba falto de la modernidad que asomó en las tres primeras décadas del siglo XX, aunque *Camino de perfección* me parece una novela absolutamente moderna. Quizás, también, sus ideas ácratas y librepensadoras eran indigestas en la Academia Sueca, no sé. P. ¿Qué destaca de su estilo? R. Su condición de gran paisajista, de formidable

BAROJA

Una editorial para don Pío. Hasta 26 autores evocarán su relación con el escritor, gracias al ímpetu de Joaquín Ciurriz, empresario rendido al genial cascarrabias

creador plástico, la fluidez, su buen oído para los diálogos y el fuerte acabado de sus personajes.

El libro de Hidalgo, titulado *Del balneario al monasterio*, rastrea su relación «subjetiva y autobiográfica» entre su vida de lector y su vida a secas con, sobre todo, tres libros, *La busca*, *El árbol de la ciencia* y *Camino de perfección*.

Luis Antonio de Villena acentúa el «genial tono desgalichado y eficaz, la vitalidad de esos personajes que siempre parece haber tratado de cerca, su lealtad a sí mismo, su fluidez, su vivacidad, su estilo y tono personalísimos... En cuanto al Nobel, «la vida literaria española siempre es cainita. Baroja tuvo mucho éxito, pero los puristas decían que escribía mal. Creo que tampoco le preocupó en exceso el tema». De Villena, en *Un anarquista de derechas*, escribe que Baroja era «un descreído de casi todo, misántropo y misógono. Me gusta el Baroja animal literario, el Baroja que huye y que observa, el anticlerical, me gusta ese

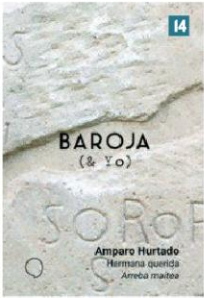
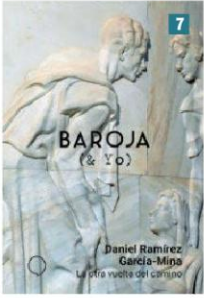
Baroja de la boina y el aire un tanto desastrado».

También está el Baroja de costumbres. Lo apunta Miguel Sánchez-Ostiz en su ensayo *Pío Baroja, a escena*, España. En 1902, cuando se trasladó con parte de su familia a vivir al incipiente barrio de Argüelles, su vida cambiará poco, supone una sucesión de rutinas que, escribe Sánchez-Ostiz, consiste en: «Madrugar, escribir, comer, tertulia en casa de la hermana o en la propia, paseito higiénico y rebusco de libros en los librerías de lance, regreso a casa, más lectura o corrección de pruebas, cena, tertulia, lectura, y a bobó».

Vemos cómo se veía Baroja: «Yo no sé si he hecho algo que valga la pena, pero en ciertas cosas me siento tranquilo. Creo que he luchado por la existencia con dignidad, sin aprovecharme de los demás y sin emplear vilezas. No he adulado nunca a nadie y menos al pueblo» (prólogo a la biografía de Miguel Pérez Ferrero *Pío Baroja en su rincón*).

¿Y cómo veía al ser humano? Sus comentarios valen tanto para entonces como para hoy. Dice en sus

21 AUTORES
(POR AHORA)
DE 'BARJOJA
(& YO)'



1. 'Lúcida melancolía', Soledad Puértolas.
2. 'Un anarquista de derechas', Luis Antonio de Villena.
3. 'Mujeres barojianas', Ascensión Rivas Hernández.
4. 'La boina del viajero', Antonio Castellote.
5. 'Barojiano y todo lo contrario', Eduardo Laporte.
6. 'En el País del Bidasoa', Sergio del Molino.
7. 'La otra vuelta del camino', Daniel Ramírez García-Miña.
8. 'Los pequeños mundos', Jon Juaristi.
9. 'El país de la niebla', David Jiménez Torres.
10. 'Un morriño chino con un higo en la coleta', Raúl Guerra Garrido.
11. 'El lector impenitente', Justo Serna.
12. 'Órdago / Hor dago', Bernardo Atxaga y Joxemari Iturralde.
13. 'La sensación de lo ético', Mariano Zabía.
14. 'Hermana querida / Arreba maitea', Amparo Hurte.
15. 'En el mar de la ficción', Giovanna Fioraliso.
16. 'Del balneario al monasterio', Manuel Hidalgo.
17. 'El pelicano llegó al puerto', José Martínez Ferreira.
18. 'A la luz de sus candelillas', Mónica González Pereira.
19. 'La voz de la intemperie', Iñaki Ezkerra.
20. 'Por qué nos quisimos tanto', Eduardo Mendoza.
21. 'El niño, las sirenas y el tesoro', Juan Pedro Quiñonero.

memorias: «Es curioso cómo ama el hombre la mentira y qué poco fervor tiene por la verdad» (...) «Ahora todo el mundo tiene que pesarse, y el más vulgar y el más feo de los antropoides quiere conservar la línea mejor que conservaron los franceses la línea Maginot y los alemanes la línea Sigfried».

José-Carlos Mainer, en su *Pío Baroja* (Taurus), halla cierto paralelismo entre Coetzee y nuestro hombre. «El profundo egotismo» del Premio Nobel en *Infancia* y *Juventud* le recordó «la actitud de Baroja ante sí mismo, la hispida sinceridad de los textos». Y no se queda ahí: «El tratamiento que Coetzee dio en *El maestro de Petersburgo* (1994) al nihilismo ruso –y a la imaginaria gestación de *Demonios* de Dostoievski– también recordaba la atención que dispensó Baroja a la figura de Enrique Aracil en *La raza* (...). Mantienen los dos una relación muy parecida con la literatura como búsqueda y

con la soledad como experiencia de partida».

El escritor y catedrático Jon Juaristi tuvo a Baroja al lado desde niño, pues tanto en las bibliotecas de su familia «estaba bien representado. De mayor supe de su relación de amistad con mi familia materna. Comencé leyéndolo como a un autor de novelas de aventuras con personajes y ambientes vascos, y me encantó, sobre decirlo».

P. ¿Y su vigencia actual?
R. A los de mi edad (a algunos, por lo menos), nos sigue gustando su pesimismo, su clarividencia, su ausencia de retórica y su tirón ético. Y sigue admirándome la eficacia psicológica de su estilo. Baroja engancha.

Por este orden, Juaristi elige *Las inquietudes de Shanti Andía*, *El laberinto de las Sirenas*, *La leyenda de Jaun de Alzate*, *Zalacain el aventurero*, *El aprendiz de conspirador*...

Ahora, Bernardo Atxaga.

En su librito bilingüe *Órdago / Hor dago* se puede leer: «La belleza de los textos barojianos proviene de la verdad que encierran. Zalacain Lecochandegui, Elizabide y demás protagonistas eran además personajes luminosos, adánicos, poco convencionales. Los recibíamos y absorbíamos –cito a Bilintx, un *bertsolari* del que habla Baroja– como en verano las flores del rocío».

Sergio del Molino traza un mapa muy personal. Evoca en *En el País del Bidasoa* su vínculo geográfico y literario con Baroja, pues por avatares familiares iba de Zaragoza a pasar los veranos al País Vasco francés, «pueblos de frontón y cementerio». Allí subrayaba a lápiz frases de *El árbol de la ciencia*. «Baroja», escribe Del Molino en su libro delicado y sentimental tan al estilo de don Pío, «era el abuelo contador de historias que nunca tuvo, y sus casas (tal vez, inconscientemente,

soñaba con Itzea), el refugio de gran familia que se había perdido para siempre con el divorcio de mis padres».

Hay otro estudio que debe citarse, *Baroja o el miedo. Biografía no autorizada* (Península), de Eduardo Gil Bera. Un ensayo crítico («apenas se conoce un dato de su vida que no proceda de su propia versión» (...)) «hizo descripciones de lugares donde no había estado; y no sólo de México, Rusia, Alejandría o Argel, también de Zugarramurdi. Aunque, para compensar, presenció cosas que describió y luego negó haber presenciado».

En fin. Como colofón, así nos veía Baroja: «El hombre de nuestro tiempo, más que inmoral es bruto. Le gustan las diversiones estúpidas y un poco infantiles, quiere comer, beber y lucir. Lo mismo les pasa a las mujeres. Este lucimiento no lo buscan en la gracia o el espíritu, ya saben que no lo tienen ni lo necesitan, sino en el físico, en el dinero y en el traje». Para qué apostillar.

Preço "bieder" por viajes con salida desde Madrid. Consultar estado de condiciones y precios desde otros orígenes y destinos. Descuentos para estudiantes y familias numerosas aplicables cuando proceda. Sujeto a posibles variaciones. España y Europa, para viajes entre el 7 de enero y el 13 de junio 2019. Último ingreso: 13 de junio 2019. Para viajes fuera de Europa, para viajes entre el 7 de enero y el 13 de junio 2019. Último ingreso: 13 de junio 2019. Para viajes fuera de Europa, para viajes entre el 14 de junio y el 13 de julio 2019. Último ingreso: 13 de julio 2019. Para viajes fuera de Europa, para viajes entre el 14 de julio y el 13 de agosto 2019. Último ingreso: 13 de agosto 2019. Para viajes fuera de Europa, para viajes entre el 14 de agosto y el 13 de septiembre 2019. Último ingreso: 13 de septiembre 2019. Para viajes fuera de Europa, para viajes entre el 14 de septiembre y el 13 de octubre 2019. Último ingreso: 13 de octubre 2019. Para viajes fuera de Europa, para viajes entre el 14 de octubre y el 13 de noviembre 2019. Último ingreso: 13 de noviembre 2019. Para viajes fuera de Europa, para viajes entre el 14 de noviembre y el 13 de diciembre 2019. Último ingreso: 13 de diciembre 2019. Cargos de emisión incluidos. Pago en 3 meses con tu tarjeta de crédito. Financiación ofrecida por Financiera El Corte Inglés. E.F.C., S.A. y sujeta a su aprobación. Consulta condiciones y planes de financiación en Viajes El Corte Inglés. Para más información, E.F.C., S.A. y sujeta a su aprobación. C.I.C.M.A.39. Ref:R103114.117.340462.



Viaja Más

Cuando viajas Eres Más de vivir nuevas experiencias...
Por eso este año ¡Viaja más!

Compra tu billete al mejor precio hasta el 22 de enero.

ESPAÑA 33€ <small>/trayecto</small>	EUROPA 44€ <small>/trayecto</small>	ÁFRICA 220€ <small>/trayecto</small>
ESTADOS UNIDOS 180€ <small>/trayecto</small>	ASIA 245€ <small>/trayecto</small>	SUDAMÉRICA 289€ <small>/trayecto</small>

VIAJES El Corte Inglés

Una sonrisa de ida y vuelta

3 Pago en 3 meses

viajeselcorteingles.es

